

## art buchwald

### EL DECANO DE LOS COMENTARISTAS POLITICOS

WASHINGTON.—Puesto que Arthur Krock ha renunciado y Walter Lippmann está trabajando para Richard Nixon, yo me he convertido en el Decano de los Comentaristas Políticos. Joseph Alsop se hallaba dispuesto a ocupar el puesto, pero me lo cedió a cambio de treinta y cinco documentos enemigos capturados en Vietnam y mi colección de tarjetas postales del Vietcong.

Una de las obligaciones del Decano de los Comentaristas Políticos consiste en someterse a una franca entrevista sobre sus predicciones y análisis para los próximos cuatro años, a saber:

Pregunta: Señor Buchwald, ¿qué piensa usted del gabinete Nixon?

Respuesta: Creo que Nixon ha realizado una buena labor al escogerlo. No hay un solo hombre de su gabinete del que yo me avergonzara llevar a un buen "country club", siempre que me dejaran entrar en él.

P.—¿Cuál cree usted que debía ser el primer paso de Nixon al asumir la Presidencia?

R.—Creo que debería aprenderse los nombres de los miembros de su gabinete. Como usted sabe, cuando los dio a conocer en la televisión, olvidó el nombre del secretario de Comercio. Ya sé que ése no es puesto importante en el gabinete, pero creo también que Nixon debería saber quién lo ocupa.

P.—¿De qué forma cree usted que cambiará Washington con la nueva Administración?

R.—Creo que va a ser más bullicioso. Los demócratas beberán más... para olvidar.

P.—¿Y qué me dice acerca de los banquetes?

R.—Creo que habrá más en la Casa Blanca. Después de ser los perdedores durante los últimos ocho años, los Nixon están en deuda con mucha gente.

P.—¿Y sobre el papel del vicepresidente Agnew en la Administración?

R.—Es difícil decirlo. Nixon ha anunciado que lo va a poner en un despacho cercano al suyo.

—Ahora bien, esto puede significar dos cosas: o Agnew dispondrá de fuerte participación en las decisiones de Nixon o estará bajo arresto oficial en la Casa Blanca.

P.—¿Cree usted que será más difícil escribir acerca de Nixon que acerca de Johnson?

R.—Sólo hay un presidente Johnson y los comentaristas políticos le debemos gratitud por todo el material que nos ha suministrado en los últimos cinco años. En los primeros tres meses de su gobierno será difícil escribir sobre Nixon, pero conforme vaya cometiendo equivocaciones nuestro trabajo será cada vez más fácil. Después de sus primeros seis meses, los comentarios se escribirán prácticamente solos.

P.—¿Cuáles serán, en especial, sus observaciones sobre la nueva Administración?

R.—Depende de lo que diga Nixon. Durante su campaña —y aun ahora— habla durante diez minutos y luego dice: "Ahora quiero ser perfectamente claro...". De esto se podría deducir que lo que ha dicho previamente no estaba claro y que lo que sigue tampoco lo será necesariamente. También acostumbra a repetir: "Quiero ser franco acerca de esto...". Esto nos preocupa a algunos de nosotros, ya que esperábamos que fuera franco acerca de todo.

P.—En este país existe mucha preocupación sobre la anarquía, ¿cómo la explica usted?

R.—Me parece que la mayor equivocación fue pedirles a todos los ciudadanos se interesaran en lo que hacía su gobierno. Esto es un grave error y lo único que puede salvarnos es volver a nuestra anterior apatía. Una democracia no puede sobrevivir más que en una sociedad apática.

P.—¿Cree usted que la gente debería encargarse de resolver por sí misma sus asuntos?

R.—Sí, pero privadamente: en sus hogares...

(Copyright 1968, The Washington Post Co.—Distribuido por Editors Press Service Inc., New York-Agencia Zardoya.)



**Powell vuelve a la Cámara**

Expulsado de la Cámara de Representantes americana con ocasión de su precedente sesión, acusado de malversación de fondos, Adam Clayton Powell, diputado demócrata de Harlem, ha sido admitido de nuevo a raíz de una resolución aprobada por 232 votos contra 106. Ahora bien, su admisión no se ha llevado a cabo sin condiciones. El diputado negro, en efecto, ha sido condeñado, por sus colegas, a pagar una multa de 25.000 dólares, que irá reduciéndose periódicamente de su salario, y, además, se le han retirado las prerrogativas a que le hacía acreedor su antigüedad de veintidós años en la Cámara. Powell ha aceptado reintegrarse a su puesto en estas condiciones. En el tiempo transcurrido entre su expulsión y su vuelta al organismo legislativo, Powell había sido reelegido en dos ocasiones por los electores negros de Harlem.

## II PLAN DE DESARROLLO

### Las "señales de alarma" sonaron tres veces en 1968

Una de las innovaciones más comentadas del II Plan de Desarrollo es la introducción de los denominados indicadores de alerta, cuya misión —al igual que los timbres de alarma— consiste en ejercer una vigilancia política de la coyuntura económica. En otras palabras, cuando las estadísticas oficiales revelen que se han producido ciertas «desviaciones peligrosas», se pondrán en funcionamiento, creando un «clima» muy peculiar, estos modernos semáforos económicos, importados del último Plan francés, y que constituyen el último grito en la moda de la planificación indicativa. Tales señales de alerta harán su aparición cuando se produzcan algunas de las siguientes circunstancias:

a) Cuando la media de los índices del coste de la vida o de los precios al por mayor de un trimestre supere en más de un dos por ciento al índice correspondiente al trimestre inmediatamente anterior.

b) Cuando el porcentaje medio de cobertura de las exportaciones de seis meses descienda en cuatro puntos del correspondiente a los mismos meses del año anterior.

c) Cuando la pérdida de reservas, a lo largo de los últimos doce meses, sea superior al diez por ciento del nivel de reservas existentes al inicio de dicho período.

d) Cuando el incremento de los índices de la oferta monetaria de un trimestre, corregido con las variaciones estacionales, supere en un 3,3 por ciento a los del trimestre anterior.

e) Cuando la media de los índices de producción industrial de un período de seis meses no supere

en un 2,5 por ciento a la media de los índices del mismo semestre del año anterior.

f) Cuando el porcentaje de paro se sitúe durante tres meses consecutivos por encima del 2,5 por ciento.

Muchas críticas se han formulado en torno a la utilidad que estos instrumentos pueden prestar a la economía española. Así, concretamente, el que bien puede considerarse como el más «social» de los semáforos económicos (indicador del paro, f), exige, para entrar en funcionamiento, una situación próxima al caos, ya que ni en los peores momentos de los últimos años se superó una tasa de paro registrado del 1,8 por ciento (véase «España Económica», número 3.617-18). En otros casos, las señales de alarma pudieran permanecer silenciosas, no obstante producirse alzas en los precios y en el coste de la vida muy superiores a las propuestas en el Plan, siendo difícilmente sostenibles, sin bruscas alteraciones, por la coyuntura económica.

Sin embargo, a pesar del amplio margen de maniobra que permiten estas señales, resulta significativo constatar cómo, a lo largo de 1968, se han presentado ya algunas de las circunstancias para que tales indicadores rompieran la monotonía de las informaciones oficiales. De hecho, en 1968 los semáforos económicos han funcionado sin que nadie se haya apercibido. En efecto, nada más comenzar el período para el que, en principio, regía el II Plan de Desarrollo, el índice de precios al por mayor ha experimentado, en el primer trimestre del año, un crecimiento del 4,3 por ciento (Indica-

dores Económicos, INE), tasa más que suficiente para que entrase en funcionamiento el primer mecanismo de alarma, llamando la atención sobre la defectuosa salida con que iniciaba su carrera el II Plan de Desarrollo. Pocos meses después, en medio de continuas declaraciones oficiales en torno a la reactivación y al relanzamiento, resultaba que la media del índice de la producción industrial de los meses febrero-julio suponía un in-

cremento sobre el índice medio del mismo período del año anterior del 2 por ciento. Otro tanto ocurriría para el período marzo-agosto, que sólo registró un incremento del 0,6 por ciento (Indicadores de Coyuntura, INE, Octubre de 1968, pág. 12).

En definitiva, antes de que se haya aprobado el texto del II Plan, ya han tenido ocasión estas señales de alarma de ponerse en funcionamiento. ■ A. L. M.

## GUILLERMO, EL INCOMPRENDIDO

Un "contestatario"  
de once años, nacido en 1924



Son muchas, ya, las generaciones que han tenido poco menos que como libro de cabecera, durante la infancia, las aventuras de Guillermo. Hace, en efecto, cuarenta y cuatro años que Richmal Crompton, la autora de una serie que abarca casi cuarenta títulos, lanzó al mercado británico el primer volumen de ella, y casi inmediatamente comenzaron a aparecer traducciones en todos los idiomas. Guillermo Brown, sus hermanos Ethel y Roberto, sus compañeros Enrique, Pelirrojo y Douglas, los Proscritos, la insupportable Violeta Isabel Booth, hija de un acaudalado fabricante de pasta alimenticia para perros; el ricachón y abominable Humbertito Lane y la encantadora Juanita son personajes, sin olvidar el perro «Jumble», que se repiten volumen tras volumen, episodio tras episodio, teniendo como telón de fondo una galería de tipos representativos de la Inglaterra tradicional, y constituyendo, a la larga, aparte de un fabulosamente divertido vehículo literario para los niños, un testimonio de primera mano sobre la sociedad británica. Guillermo, a sus once años cumplidos hace cerca de medio siglo y jamás superados, pone en continua tela de juicio, mucho antes de que surgiera la «contestación», el mundo de los mayores, un mundo hecho de convencionalismos y respeto a las ideas establecidas. Desde posiciones libertarias inconscientemente asumidas, utilizando como refugio un viejo cobertizo, hace temblar las estructuras en las que ya sus hermanos mayores están perfectamente integrados. Frente a la gazmoñería de la

literatura infantil, imperante en la época de su «nacimiento», Guillermo representaba un soplo de aire fresco, una bocanada de rebeldía plantada desde esa edad crítica que son los

once años. Sus andanzas no sólo divierten extraordinariamente a los niños, sino que incluso ganan en dimensión al ser releídas una vez traspasados los límites de la infancia. Frente a tanto héroe infantil «positivo», Guillermo, con su rebeldía, constituiría un personaje enormemente vivo, totalmente cercano a sus lectores, y serviría de ejemplo a numerosos personajes posteriores, aunque ninguno alcanzara su vitalidad ni, desde luego, su repercusión internacional, y entre los que podría contarse el Cuchifritón de Elena Fortún, hermano de la dulcísima Cella, primo de la infernal Matonkiki y de las deliciosamente cursis Pili y Miss Fly. Hoy, cuando la literatura infantil

se basa casi exclusivamente en una violencia gratuita y orientada hacia concepciones fascistas de la vida, el personaje de Guillermo, en las clásicas ediciones ilustradas por Thomas Henry, permanece vivo y sigue contando con infinidad de seguidores. Su creadora, Richmal Crompton, acaba de fallecer a los setenta y ocho años, en un hospital del condado de Kent. En su mesa de trabajo ha quedado, sin terminar, un nuevo libro de la serie. De una serie tan popular como la creada por otra anciana novelista británica, Agatha Christie, con el detective Hércules Poirot como protagonista, pero evidentemente mucho más interesante y reveladora. ■ C. S. F.

## DESAPARECE EL "SATURDAY EVENING POST"

Víctima de TV e incapaz de renovarse

Ciento cuarenta y siete años ha durado el «Saturday Evening Post». Víctima de la televisión. Sin la publicidad suficiente para justificar los seis millones de tirada (unas 3.330 suscripciones). En 1950 contaba con 4.425 páginas de publicidad al año; en 1968, esta partida había quedado reducida a una quinta parte. Las pérdidas ascendían ya a setecientos millones de pesetas anuales. Su muerte obedece, pues, a las mismas razones que las de otras publicaciones neoyorquinas, aunque había algo más.

El «Saturday» era el veterano de los importantes magazines norteamericanos: «Life», «Time», «Newsweek», «Fortune»... Fue el primero en conseguir prender en las masas del público americano. No es cierto —como algunas publicaciones españolas han dicho— que hubiera sido fundado por Franklin. La confusión procede de que la revista, durante una gran parte de su vida, exhibió el nombre de Benjamin Franklin como fundador, debido a que fue impresa en los talleres del «The Pennsylvania Gazette», de Franklin, y porque su fundador —Thomas Cottrell Clark—, al ocupar el despacho de aquél, quiso que la nueva revista fuera una continuación y un desarrollo de la

fórmula empleada en el «Pennsylvania». Se trataba de hacer un magazine ilustrado, informativo, divertido, útil y barato... Cuando la suscripción de una mensualidad valía seis dólares, el «Saturday» salió a dos dólares. Los beneficios apreciables y su gran influencia datan de finales de siglo; sin embargo, ante la prensa semanal de Luce quedaría ya en malas condiciones a principios de siglo. La baja del prestigio de la publicación es ya cosa antigua. Dice Fernand Nathan en «La presse contemporaine»: «La mala calidad de su impresión, su fidelidad a la política republicana de miras políticas más rígidas y su excesiva preocupación de no chocar con los sentimientos de los pequeños propietarios rurales, supusieron un cierto retroceso».

Sus páginas han recogido textos de los mejores escritores norteamericanos: Allan Poe, Fenimore Cooper, Dreiser, London, Fitzgerald, Faulkner, A. Miller. Ya centenaria, la publicación no supo adaptarse a la nueva mentalidad del norteamericano. Martin Ackerman, abogado de la empresa, ha sido muy explícito al explicar la desaparición del semanario: «Por lo visto, nuestro producto no encaja en los esquemas hoy en día vigentes».

## TELEX-TELEX-TELEX-TELEX-TELEX-TELEX-TEL

● Después del éxito del primer avión comercial supersónico, el TU-144, en la URSS se plantean la construcción de aparatos con velocidades cinco veces superior a la del sonido.

● El general etiope Negga Tegegne, miembro del equipo de observadores internacionales en Nigeria, ha declarado en Addis-Abeba que no tienen fundamento las acusaciones de genocidio en Biafra.

● François Mitterrand afirma en un artículo de «La Dépêche du Midi» que existe una amenaza de fascismo en Francia, y que su instrumento son los C. D. R. (Comités de Defensa de la República) creados por De Gaulle.

● «Es preciso que las relaciones entre Francia y Vietnam sean el símbolo de las relaciones entre los pueblos», ha manifestado a un periodista francés el primer ministro norvietnamita, Pham Van Dong.

● Por vez primera desde 1930, en 1968 no se ha ejecutado en Estados Unidos a ningún condenado a la pena capital (desde aquella fecha, tres mil ochocientos cincuenta y nueve personas murieron en la silla eléctrica o en la cámara de gas).

● En Beirut se dice que las dos principales organizaciones guerrilleras palestinas, Al Fatah